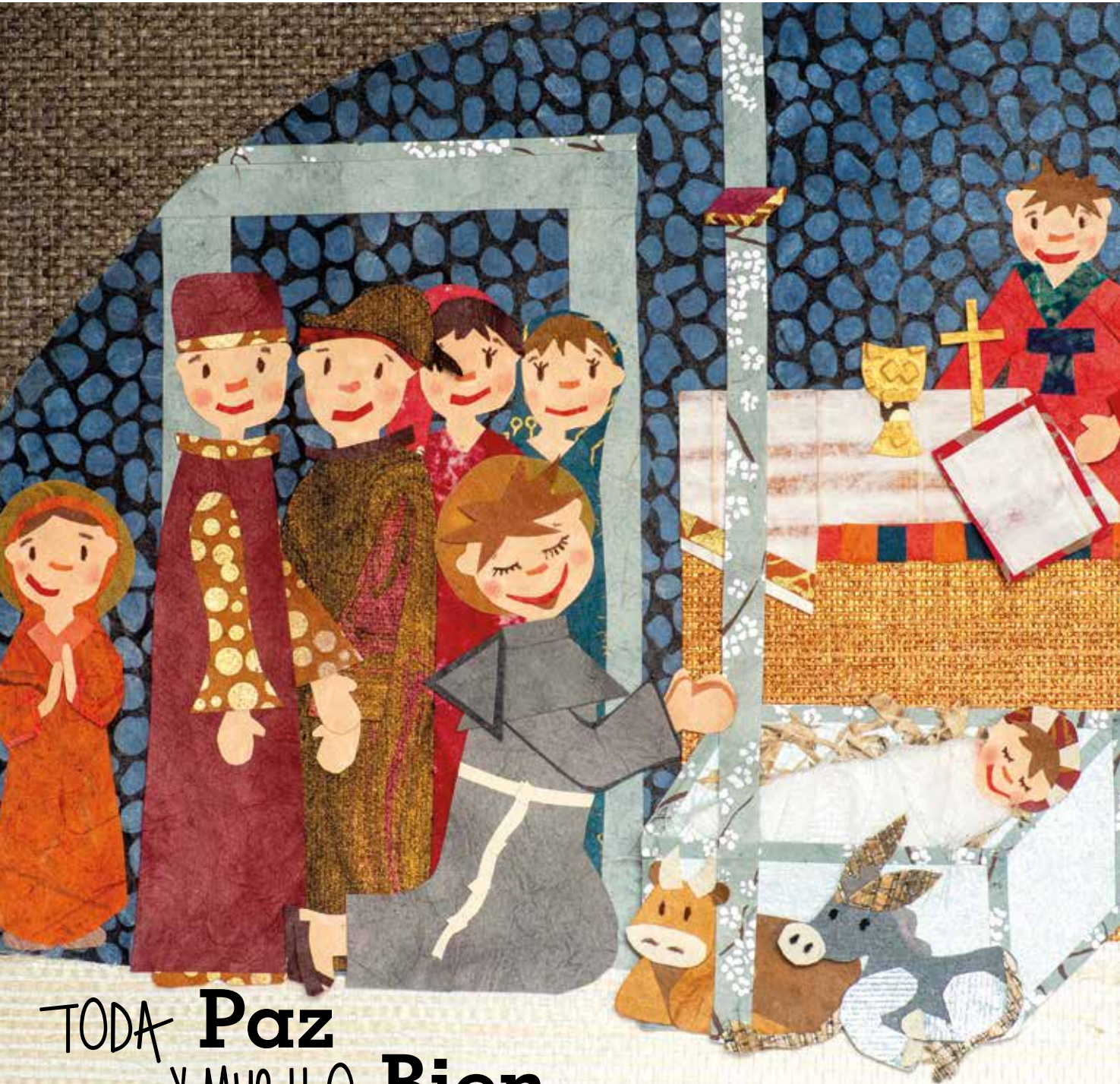


Antena Conventual

Nº 65. DICIEMBRE 2021

Revista de la Familia Franciscana Conventual



TODA **Paz**
Y MUCHO **Bien**
PORQUE ES **Navidad**



PORTADA
Ilustración de Susana López que recrea la escena de la pintura mural que se halla en el pesebre de Greccio, donde san Francisco celebró la Nochebuena de 1223.

| | |
|--|----------------------|
| editorial Una Navidad para caminar juntos. | 3 |
| en familia Lo grande de lo fraterno. <i>Redacción</i> Acompañamiento formativo. <i>Redacción</i> | 4 4 |
| obertura La sonrisa de Emilio. <i>Juan Antonio Adánez</i> | 5 |
| educación El testimonio cuenta. <i>Julio Sandoval</i> Todo por el patrón. <i>Bernardino Román</i> Disfrutar el doble. <i>Antonio Bernal</i> | 6 7 8 |
| pasaba por aquí Vuelve a casa por Navidad. <i>Asunta Utande</i> | 9 |
| mosaico Reelección del ministro nacional de la OFS. <i>Redacción</i> Nuevo presidente internacional de la MI. <i>Redacción</i> Adiós a Fr. Heliodoro y su acordeón. <i>Redacción</i> Formación y liderazgo pastoral. <i>Redacción</i> | 10 10 10 10 |
| más que dos La mirada al futuro. <i>José Sánchez</i> | 11 |
| conventuales Fraternidad en camino hacia tiempos nuevos. <i>Segundo A. Anacona</i> | 12 |
| asís directo ¡El amor! <i>Abel García-Cezón</i> | 15 |
| en portada El sueño compartido de Francisco. <i>Susana López</i> | 16 |
| pastoral juvenil vocacional Franciscanos por el mundo. <i>Juan Cormenzana</i> Guía del Pabellón del Vaticano. <i>Juan Cormenzana</i> | 19 21 |
| historia y vida Una vida de servicio. <i>Sergio Barredo García</i> | 22 |
| libros y recursos Caminar y crecer desde dentro. <i>Óscar Alonso</i> ¡Vamos de excursión! <i>Belén Hernando</i> | 24 25 |
| misiones ¡Oído cocinal! <i>Jordi Alcaraz</i> Navidad misionera y solidaria. <i>Redacción</i> Bicis para jóvenes desplazados. <i>Redacción</i> | 26 27 27 |
| desde la palabra Cuento de Navidad en blanco y negro. <i>Juan Miguel Vicente</i> | 28 |
| el rincón de pensar No debes morir. <i>Mariano Merino</i> | 29 |
| en primera persona <i>Javier Félix</i> : «El amor es una decisión más que un sentimiento». | 30 |

EDITA: **Provincia Ntra. Sra. de Montserrat Franciscanos Conventuales (España)**

DIRECTOR: **Luis E. Larra Lomas**
SUBDIRECTOR: **Javier Ortega Santos**

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Bernardino Román • Sergio Barredo • Juan Miguel Vicente • Abel García-Cezón

CONSEJO ASESOR:
Bernardino Hospital (Formación) • Roberto Llorente (Centros Educativos) • Juan Luis

Cormenzana (Pastoral Juvenil Vocacional)
• **Jordi Alcaraz (Misiones-Justicia y Paz)** •
Miguel Campillo (Orden Franciscana Seglar)

ADMINISTRADOR: **Miguel Ángel Marcos**

DISEÑO: **José Luis Silván**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid
Tel. (+34) 91 526 71 61

antenaconventual@pazybien.org
www.franciscanosconventuales.es

La suscripción a la revista es gratuita, pero si desea colaborar puede enviar un giro o ingresar su donativo en la cuenta corriente del **BANCO SANTANDER: ES45 0049 4690 5026 9301 5633**

Depósito legal: B-26306-05. Imprime: Gráficas Dehon. C/ Morera 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid).
© No se permite la reproducción total o parcial de artículos y fotografías sin una autorización expresa de la dirección de la revista, que se publica, trimestralmente, en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre.



Óleo sobre tabla de la Virgen con el Niño, en cuyo reverso está pintado san Francisco de Asís (catedral de Segovia).

Una Navidad para caminar juntos

La Navidad de este año se celebra poco después de la inauguración del Sínodo sobre la sinodalidad, que comenzó en octubre pasado en cada Iglesia local (fase diocesana) y culminará en octubre de 2023 en Roma en la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos. Este proceso sinodal de consulta mundial, inédito en la historia de la Iglesia, servirá para reactivar tres características propias del Pueblo de Dios: comunión, participación y misión.

De entrada, el título Sínodo sobre la sinodalidad podría parecer una expresión a mitad camino entre la redundancia (el segundo término estaría incluido en el primero), la aliteración (por la repetición del mismo sonido) e incluso la cacofonía, y más si la unimos con la palabra Navidad, como pretendemos en estas líneas. Pero lo cierto es que, desde hace un tiempo, el término sinodalidad forma parte ya del lenguaje eclesial, y no solo del diccionario eclesiástico sino del vocabulario de los fieles cristianos laicos.

La definición de este vocablo como «el camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios» nos ayuda sin duda a relacionar la sinodalidad con la Navidad. El propio papa Francisco nos lo puso en bandeja en la homilía que pronunció el pasado 10 de octubre en la apertura del Sínodo, en su triple vertiente diocesana, continental y universal, cuando señaló que «hacer sínodo significa caminar juntos en la misma dirección, es ponerse en el mismo camino del Verbo hecho hombre, es seguir sus huellas, escuchando su Palabra junto a las palabras de los demás. Es descubrir con asombro que el Espíritu Santo siempre sopla de modo sorprendente, sugiriendo recorridos y lenguajes nuevos».

¿Qué mejor definición de la Navidad, entonces, que la buena noticia de que Dios ha decidido caminar junto a nosotros, hacer sínodo con la humanidad, vivir la sinodalidad con los hombres? ¿Acaso no es eso lo que significa también el nombre Emmanuel, «Dios con nosotros»? ¿No viene a decir lo mismo el evangelista Juan cuando afirma que «el Hijo de Dios se hizo carne y puso su tienda entre nosotros» (Jn 1,14)? ¿No podemos concluir, en consecuencia, que la sinodalidad es el otro nombre la Navidad?

Si aceptamos que ambos términos son sinónimos por su significado y trascendencia, necesariamente tenemos que asumir su implicación comunitaria, incluida en la misma definición: Dios camina con su pueblo y este debe sentirse una comunidad de llamados y elegidos, de peregrinos y caminantes. Qué bien lo entendió Francisco de Asís cuando puso en valor la fraternidad. Y otro Francisco, el Papa, cuando preguntó en la citada homilía: «Nosotros, comunidad cristiana, ¿encarnamos el estilo de Dios, que camina en la historia y comparte las vicisitudes de la humanidad? ¿Estamos dispuestos a la aventura del camino o, temerosos ante lo incierto, preferimos refugiarnos en las excusas del “no hace falta” o del “siempre se ha hecho así”?».



Asamblea General de la Interfranciscana

Lo grande de lo fraterno

REDACCIÓN | Madrid

Bajo el lema «Generando amor fraterno», la Federación Interfranciscana de España celebró los días 9 y 10 de octubre pasado en El Escorial (Madrid) su XXXV Asamblea General, que reunió a más de una treintena de participantes. El encuentro giró en torno al octavo centenario del *Memoriale Propositi*, considerado, junto a la segunda edición de la *Carta a todos los Fieles* de san Francisco, el origen de la Orden Franciscana Secular (OFS).

Al final de la asamblea, los asistentes, miembros de las tres órdenes franciscanas, dieron a conocer un mensaje en el que declaran querer «vivir el futuro siendo, como Francisco, Evangelio vivo en todos los lugares donde estamos y en los caminos que recorreremos». Además, frente a una sociedad «polarizada y fragmentada por el individualismo



y los intereses particulares», los firmantes proponen vivir «desde la humildad, la cercanía y la escucha a todos, y convirtiéndonos en atentos servidores de los hombres y mujeres de hoy».

El mensaje hace una apuesta decidida por las sinergias: «Nos gustaría mostrar al mundo que lo que creemos imposible se puede hacer posible si nos abandonamos en Dios y si favorecemos lo “inter”, que nos enriquece y nos une desde el modo de vivir franciscano. El mundo de hoy nos muestra que solos no podemos

transformar el mundo, pero que la colaboración, olvidándonos de nuestras diferencias y personalismos, apostando por lo que nos une, nos abre a un mundo nuevo de posibilidades que tienen mucho que ver con el proyecto de Dios para la humanidad».

Y concluyen: «La vida de todas las franciscanas y franciscanos de España y de esta Federación Interfranciscana quiere seguir aportando a esta sociedad, desde la pequeñez de cada persona, la grandeza de ser hermanas y hermanos».

Curso para formadores

Acompañamiento formativo

REDACCIÓN | Madrid

Los días 5 y 6 de noviembre se celebró en Madrid el Curso para Formadores de la Familia Franciscana, que esta vez versó sobre la conversación y el proceso en el acompañamiento formativo. Organizada por la Comisión de Formación de la Federación Interfranciscana

de España, la convocatoria estuvo animada por el jesuita Luis María García, formador durante muchos años en la Compañía de Jesús y acompañante de procesos de discernimiento vocacional.

El tema del encuentro fue abordado siguiendo el esquema de intervención del ponente

seguida de diálogo, que se completó con el trabajo en forma de taller de casos prácticos y concretos. Tanto la temática como el ponente retomaron la línea del acompañamiento formativo iniciado en 2019, cuando se celebró el último curso de formadores franciscanos.

La sonrisa de Emilio

Acabo de regresar de Colombia tras realizar la visita canónica a las comunidades franciscanas conventuales y de vivir la experiencia del Capítulo Custodial junto a los frailes colombianos. Ha sido un mes de comunicaciones y de encuentros, de oraciones compartidas y de paseos con paisajes alucinantes.

JUAN ANTONIO ADÁNEZ | Ministro provincial

Estoy seguro de que hablar de Colombia y de nuestras presencias allí no es algo nuevo, sobre todo cuando nos referimos a nuestros proyectos misioneros y solidarios. ¿A quién no le suena familiar Corozal (pronunciado con ese)? Seguro que sí: el comedor social, el refuerzo escolar, la animación sociosanitaria, la experiencia de fe catequético-franciscana... y el apadrinamiento. Este es el motivo del título de esta página, que tiene que ver con una experiencia que he vivido en esos maravillosos días.

Estaba en Corozal visitando a los frailes, compartiendo su vida y sus proyectos, celebrando en la parroquia Santa Clara, llena de fieles (muchos jóvenes, niños y adultos que cantan, danzan y dan palmas en una explosión festiva de la fe, a pesar de su pobreza). Decía que estaba allí cuando un voluntario me propuso visitar a un chico apadrinado. «Es un momento, *fray* (ellos nos llaman así)», me dijo.

No os cuento el trayecto en moto a uno de los *corregimientos* (aldeas) que animan pastoralmente los frailes. Caminos y veredas llenos de curvas y grandes baches en medio de la sabana colombiana, donde la mirada se pierde entre verdores de valles, humedales, árboles desconocidos y puestas de sol de película.

Testimonio emocionado

Pero quiero dar testimonio emocionado de lo que me encontré al entrar en una modestísima vivienda: la sonrisa de Emilio (en la foto). Un adolescente educado, simpático, *juicioso*, como dicen allí, que no paraba de darme las gracias por lo que hacemos por él a través de Misiones Franciscanas Conventuales. Me enseñó sus notas excelentes y

taba la sonrisa de Dios y que en su mirada serena estaba la mirada entrañable de Dios y el abrazo de Francisco de Asís.

Ojalá que no nos cansemos de ser generosos con aquellos que más lo necesitan. Su sonrisa vale más que todo el oro del mundo.

Aprovecho estas líneas para dar gracias, de corazón, a Misiones Franciscanas Conventuales por vuestro trabajo sencillo,



la tablet que le hemos dado para estudiar durante la pandemia desde casa.

Emilio sonriendo y yo mirando con cara de póker, intentando decirle que él acababa de llenar mi corazón de amor. Que las gracias las tenía que dar yo (bueno, todos los que ayudáis en este proyecto). Que en su sonrisa es-

constante, callado... pero que tiene sus frutos en forma de un plato de comida, un libro, una sonrisa y una oración. Gracias por vuestra entrega. Dios sabrá compensaros como solo Él sabe hacerlo. Seguid haciendo el bien y que podamos disfrutar mucho tiempo de sonrisas y abrazos como los de Emilio.

Romper con la rutina y ensanchar el deseo

El testimonio cuenta

Colegio San Buenaventura
Madrid

Comenzamos un nuevo curso escolar bajo el lema *Quiero lo que Tú quieras*. Ya desde las tutorías iniciales por clases en el marco natural de la Sierra de Guadarrama lo hicimos nuestro entre todos.

JULIO SANDOVAL | Madrid

En estas primeras tutorías nos centramos en el inicio del lema: *Quiero*. Los alumnos y sus tutores trabajamos preguntas como *¿qué es lo que yo elijo? ¿soy capaz de discernir?* y comparamos nuestras elecciones con las de san Francisco. Parece que, en muchas ocasiones, no hay tanta distancia entre el siglo XIII y el XXI.

Todo fue adaptado a las diferentes edades y, desde Infantil hasta Bachillerato pasando por Secundaria, con canciones, cajas del tiempo y dinámicas reflexionamos de manera individual y grupal. Fueron días muy agradables que, con seguridad, ayudarán a alumnos y profesores en su día a día a lo largo del curso.

Para continuar con esta línea de conocimiento y de crecimiento personal, el testimonio es importante. Por este motivo, los mayores y los más pequeños del colegio recibieron una visita



especial. Durante el mes de octubre, junto con la eucaristía, el chocolate con churros y la yin-cana, Fr. Miguel Ángel Marcos visitó las aulas del centro. Los alumnos de Bachillerato llevaron a cabo el encuentro *Franciscanos por el mundo*, y también acompañó a los alumnos de Infantil en su momento de oración diaria *Diez minutos con Dios*.

Caminar juntos

Todas estas actividades hacen que nos sintamos más comunidad y caminemos juntos. Este camino se hace patente en los *Oratorios* que se realizan desde tercero de Infantil hasta primero de Secundaria y en los diferentes itinerarios catequéticos para Infantil (3º y 4º de Primaria), Confirmación (1º y 2º de Secundaria) y *Lifeteen* (3º y 4º de Secundaria, 1º y 2º de Bachillerato).

Además de estas propuestas, nos unimos a la parroquia

Nuestra Señora del Rosario en la catequesis Junior (5º y 6º de Primaria), la Oración Mambré que tuvo lugar el 28 de octubre y el grupo de Formación Bíblica. Con la archidiócesis de Madrid, el día de su patrona, Nuestra Señora de la Almudena, los alumnos de 5º participaron en la ofrenda floral solidaria en la explanada de la catedral.

Como todos los años, el trimestre finaliza con las celebraciones de Adviento, adaptadas a los diferentes niveles y recogidas en una oración, esta vez ligada al lema que nos acompaña este curso. A través de las primeras lecturas propias de este tiempo litúrgico, la mayoría del libro de Isaías, reflexionamos sobre el sueño que tiene Dios para la humanidad y para cada uno de nosotros. Con este breve momento diario se busca romper con la rutina y ensanchar el deseo de nuestros alumnos.

Comienzo con sabor franciscano

Todo por el patrón

Colegio S. Francisco de Asís
Valladolid

Los centros educativos de identidad franciscana celebran la fiesta de san Francisco de Asís con especial intensidad, pero todavía más el que lo tiene como patrón en Valladolid.

BERNARDINO ROMÁN | Valladolid

Este día, 4 de octubre, en las aulas no se impartieron clases lectivas sino que fue una jornada dedicada a festejar a nuestro patrón con tutorías, celebraciones religiosas, un homenaje especial con la felicitación al santo y diversos actos lúdicos, deportivos, recreativos y de esparcimiento que fueron preparados con esmero por el equipo de pastoral del colegio.

El programa fue seguido con agrado por los asistentes, poniendo así de manifiesto la devoción de todos a san Francisco, comenzando por el equipo directivo, siguiendo por el grupo de profesores y continuando no solo por los alumnos del presente curso, sino también por

algunos antiguos alumnos que nos acompañaron ese día en las diferentes celebraciones.

Las tutorías, adaptadas a las edades de los alumnos, se siguieron en las aulas, donde junto a la información sobre la vida y la obra del santo se realizaron diversos trabajos pictóricos y decorativos que sirvieron para ambientar los diferentes espacios educativos. Por su parte, los actos religiosos se celebraron en el templo parroquial por cursos, para evitar las aglomeraciones, y durante los mismos se leyeron oraciones y se interpretaron canciones franciscanas donde se pidió por la paz y la fraternidad.

Especialmente emotivo fue el homenaje al patrón por par-

te de los alumnos de Guardería y de Educación Infantil. Los pequeños adornaron la imagen del santo con un gran collar de golosinas y regalos, y compartieron entre todos la tarta de cumpleaños. Los alumnos de cursos superiores también disfrutaron de una invitación después de participar en competiciones deportivas y juegos lúdicos.

Gesto solidario

Octubre empieza por la fiesta de san Francisco y acaba con la jornada del Espíritu de Asís. La familia franciscana de Valladolid se volvió a reunir un año más el día 27 en el monasterio de las clarisas de Santa Isabel. Miembros de las tres órdenes (frailes, religiosas y seglares), además de numerosos devotos y simpatizantes, se juntaron para orar por la paz con estilo franciscano.

Al día siguiente, todos los alumnos del colegio realizaron un gesto solidario a favor de los damnificados por el volcán de La Palma. Bajo el lema *Un plátano por La Palma*, los escolares adquirieron durante el recreo este producto típico canario, contribuyendo con su aportación generosa a paliar de alguna manera las necesidades de los afectados de la parroquia de Todoque.



Vuelta a la normalidad escolar

Disfrutar el doble

Colegio Melchor Cano
Tarancón (Cuenca)

Las medidas y los protocolos por la covid-19 se han ido relajando, y ya permiten hacer cosas que el curso pasado no se podía. Poco a poco las cosas van cambiando.

ANTONIO BERNAL | Tarancón (Cuenca)

Parece que fue ayer cuando empezábamos este curso y ya estamos terminando el primer trimestre. Aunque aún no nos hemos librado totalmente de esta pandemia que no termina de querer irse de entre nosotros y que nos obliga a seguir viviendo con responsabilidad, en el colegio Melchor Cano seguimos con nuestra misión de educar, enseñar y acompañar a los cerca de 400 alumnos que llenan cada día nuestras aulas.

Y lo hacemos con la misma dedicación, la misma ilusión y el mismo empeño de siempre, pero con menos miedo e incertidumbre que el curso pasado, porque, de alguna manera, ya sabemos de qué va esto y, sobre todo, porque la situación ha mejorado considerablemente gracias a la vacuna.

Las medidas y los protocolos que estamos obligados a cumplir se han relajado un poco, y ya nos permiten hacer cosas que el curso pasado no se podía, por ejemplo, salir del colegio y realizar visitas de estudios como las que tuvimos en noviembre, cuando celebramos la Semana de la Ciencia y aprovechamos para llevar a varios grupos de alumnos de Secundaria al Museo de la Ciencia, en Cuenca, al Museo del Robot (en la foto) y al Museo Arqueológico, ambos en Madrid.

Para la mayoría, habían pasado prácticamente dos años desde la última vez que vivieron la experiencia de subir al autobús con sus compañeros de clase para ir a pasar *un día de excursión*,

como dicen ellos. Sin duda, lo han disfrutado el doble.

Todo a mejor

Poco a poco las cosas han ido cambiando: nuestro pequeño oratorio, que con tanta ilusión estrenamos dos semanas antes del confinamiento de marzo de 2020, ha dejado de ser una habitación cerrada y sin vida para volver a ser un lugar de reunión y de encuentro con Dios. El club de lectura para los alumnos de Secundaria, profesores, padres y madres, ha vuelto a funcionar con la normalidad de antes de la pandemia.

Los alumnos de 4º de Secundaria han vuelto a ilusionarse con su viaje de fin de curso y llevan ya varias semanas como locos vendiendo a sus familiares, vecinos, amigos y a todo el que les quiera comprar la lotería de Navidad y la colonia con la que intentan que el viaje les salga más económico.

Y como lo previsible es que todo vaya a mejor, tendremos la oportunidad, en los próximos meses, de ir volviendo a la normalidad en todos los aspectos. De todo lo pasado solo nos quedará un mal recuerdo, que nos dejará con la lección bien aprendida de lo frágiles que somos, y cómo nuestras seguridades y certezas se pueden venir abajo en menos de lo que nos podemos imaginar.



pasaba por aquí

Volver a casa



ASUNTA UTANDE

Dependiendo de la edad del lector, esta expresión tendrá inevitablemente sabor a anuncio, a turrón y a Navidad. Siempre he admirado la capacidad de los publicistas, de algunos publicistas, para conectar con nuestras emociones, en especial con esas que nos mueven y conmueven, incluso con aquellas que a veces no nos confesamos ni a nosotros mismos. No se asusten por la deriva de mis palabras, pues esta

reflexión no va de publicidad sino de volver a casa, y de lo que eso supone para nosotros. De lo que sentimos cuando llegamos a un lugar que nos ha visto crecer, y con ello quiero decir que nos ha visto reír, llorar, perder el tiempo, si es que no hacer nada es perder el tiempo (de eso ya hablaré otro día). Basta a veces un olor, una voz, un paisaje, un no sé qué en el aire para sentir que estamos en casa. Y no solo nos ocurre con los lugares, también hay personas cuya presencia, palabras, risa y abrazo nos hacen sentir en casa. Personas que son nuestro hogar.

Volver al hogar es llegar después de un largo viaje a la puerta de esa casa de endiabladas escaleras, de difícil distribución, empezar a deshacer las maletas, respirar el aire, sonreír de tal manera que la persona que está a tu lado te diga: «ya estás en casa, ¿verdad?». Volver a ver ese paisaje que no es el más bonito del mundo pero que a ti te recuerda tanto. Esos atardeceres y esas noches que son geografía de tu corazón y que solo cuando los vuelves a ver recuerdas cuánto los necesitas.

Volver al hogar es sentarte a la mesa con quienes has compartido tantas mesas y recordar las mismas historias de siempre, casi con las mismas palabras (o al menos eso crees), y, como en la infancia, sentir que en esa repetición está la gracia del cuento. Hogar es esa mano a la que ahora llevas y que antes te llevó a ti, y sentir que aún en su debilidad es ella quien te sostiene en su mirada, en su calor, en su vida.

Volver al hogar es leer a los amigos en estas páginas como si estuvieran al lado, y saber que sus palabras te han acompañado tanto como su presencia. Han sido viento, pero también fuego y agua. Han iluminado oscuridades y han saciado tu sed. Hogar es aquella persona que se cree *piedrecita* en el zapato pero que solo necesita hablar para hacerte reír y sentir que esa *piedrecita*, esas risas, son un refugio contra la tempestad.

Volver al hogar es llegar agotado después de un día largo y cansado, y ya en el camino ver la luz de casa y saber que esa luz está encendida porque ellos están ahí esperándote, y en ellos, en su espera y en tu anhelo, está la felicidad. Volver al hogar es volver a Greccio, a ese texto de Celano, y sentir de nuevo lo mismo que sentiste cuando lo leíste por primera vez. Que la simplicidad, la humildad y la pobreza son tu hogar, y que cuanto más cerca estés de ese pesebre, de ese Niño, de ese Amor, más en casa estarás.

Hogar es esa mano a la que ahora llevas y que antes te llevó a ti, y sentir que aún en su debilidad es ella quien te sostiene.



Reelección del ministro nacional de la OFS



Antonio Álvarez (en primera línea, de rojo) fue reelegido ministro nacional de la Orden Franciscana Secular (OFS) durante la celebración del Capítulo Nacional electivo de la OFS de España, que tuvo lugar en El Pardo-Madrid del 10 al 12 de septiembre pasado. Se trata de su segundo mandato. En el Capítulo participaron treinta capitulares franciscanos seculares, algunos de los cuales fueron elegidos miembros del nuevo Consejo Nacional, y contó con la presencia, entre otros, del asistente general conventual de la OFS, Fr. Alfred Parambakathu, y del asistente nacional, Fr. Miguel Campillo.

Adiós a Fr. Heliodoro y su acordeón

Fr. Heliodoro Lorenzo falleció el pasado 16 de octubre a los 85 años en la residencia Los Ángeles, dentro del convento de Zaragoza, donde residió los últimos dos años. Había nacido en Cisneros de Campos (Palencia) en 1936 e ingresó en el seminario de Grano-llers (Barcelona) en 1948. Realizó los estudios eclesiásticos en Padua, donde fue ordenado sacerdote en 1960. A lo largo de su vida religiosa pasó por varios conventos de la Provincia de España, donde realizó diversas tareas. En su tiempo, destacó como profesor de música, siendo virtuoso en el uso del acordeón (en la foto).

Formación y liderazgo pastoral

Un grupo de frailes de la Provincia que ejercen de párrocos en distintas diócesis participa este curso en el Programa de Liderazgo Sacerdotal impartido por el Instituto de Liderazgo Pastoral en Barcelona en varias sesiones presenciales. La iniciativa busca tanto la conversión personal y pastoral como la creatividad en el ejercicio del ministerio. Por otra parte, la formación franciscana de profesores de los colegios, impartida a primeros de noviembre pasado, ha girado este año sobre las *Admoniciones* de san Francisco y ha estado animada por Fr. Luis E. Larra, director de *Antena Conventual*.



Nuevo presidente internacional de la MI

Miquel Bordas fue elegido presidente internacional de la Milicia de la Inmaculada (MI) en el transcurso de la Asamblea extraordinaria electiva de la MI que se celebró en Roma el pasado 10 de octubre, coincidiendo con el 39 aniversario de la canonización de san Maximiliano Kolbe, fundador de la MI, y en la que participó el ministro general de la Orden, Fr. Carlos A. Trovarelli (en la foto, con Bordas). Nacido en Varsovia en el seno de una familia hispano-polaca y abogado de profesión, Miquel era presidente de la MI en España y vicepresidente internacional.

más que dos

La mirada al futuro



JOSÉ SÁNCHEZ

Hace unas semanas visité el Instituto de Educación Secundaria donde mi mujer trabaja como profesora. Desde hace varios años me cito con los alumnos de Bachillerato y me cuentan sus impresiones sobre el futuro y lo que quieren hacer cuando lleguen a la universidad.

Hay chicos y chicas que tienen claro desde siempre lo que van a estudiar y suelen ser hijos e hijas de médicos, abogados, farmacéuticos o empresarios. Ellos tienen una estirpe que man-

Es la postura más sana ante el abismo: tener la valentía de decidir el momento para dar el salto.



tener. Saben que tienen un lugar reservado en el mundo de los adultos. Estos jóvenes no han tenido la valentía de afrontar el desconcierto y ya han decidido por ellos.

Otros no tienen claro qué quieren hacer y andan como tanteando distintas opciones, pero ninguna les convence. Les cuesta tomar la decisión y ven que en breve tendrán que optar por un camino que le abrirá unas puertas y les cerrará otras. Esta es la postura más sana ante el abismo: tener la valentía de mirarlo y decidir cuál es el momento para dar el salto.

Y luego tenemos un grupo de chicos y chicas muy interesante: quienes ni saben qué quieren hacer ni les preocupa la decisión. En algunos casos son tan *cortoplacistas* como *quemeimportistas* y suelen decir cosas como «a mí me da igual, si al final todos acabamos en el paro» o «en esas cosas no pienso, solo quiero que llegue el fin de semana y salir con mis amigos». El miedo a mirar y a ver les hace cerrar los ojos creyendo que, si no lo ven, no existe.

Estos modos de mirar al futuro se han ido aprendiendo desde pequeño. Las familias modelan esas miradas a la realidad con un estilo educativo determinado. Un modelo autoritario de maternidad y paternidad donde hay pocas muestras de afecto y mucho control y disciplina, encaminará a los hijos a mantener el estatus, lo que se espera de ellos sin importar sus deseos.

Un estilo de parentalidad democrático se caracteriza por una muestra alta de afecto y comunicación, mientras se establecen límites claros y mecanismos de control. Los hijos que se crían bajo este modelo miran a su futuro sabiendo que cuentan con el apoyo de sus padres, pero que deben afrontar sus responsabilidades en primera persona. Y hay padres y madres ausentes, tanto que en ocasiones se disfrazan de los mejores amigos de sus hijos, y tan despreocupados de la crianza y de la educación que terminan por generar un miedo a mirar que paraliza su desarrollo.

Quizá lo mejor sea, como cuenta la canción, que caminemos como padres con un ojo aquí y otro allá, que sepamos hallar las señales, o que en medio del camino encontremos el modo de pararnos y recordar aquello que nos reencuentra como familia. En algunas culturas, cuando un chico o chica está perdido, la comunidad le canta su canción, aquella que sus padres compusieron el día en que nació. Quizá sea el tiempo de esas canciones para los que ni están ni se les espera.

VIII Capítulo Ordinario de la Custodia de Colombia

Fraternidad en camino hacia tiempos nuevos

Los franciscanos conventuales de la Custodia provincial San Francisco de Asís de Colombia, procedentes de las seis fraternidades existentes en el territorio nacional, se reunieron del 18 al 23 de octubre pasado en Bogotá para celebrar el VIII Capítulo Custodial Ordinario.

SEGUNDO A. ANACONA | Medellín

Debido a las condiciones de la pandemia ocasionada por la covid-19, el tiempo de celebración del Capítulo fue programado para una semana bajo estricto cumplimiento de los protocolos de bioseguridad establecidos para el encuentro de los hermanos y el desarrollo de las actividades capitulares.

El seminario San Antonio de Padua de Bogotá fue el lugar de acogida para este acontecimiento custodial. Con el esmero de los hermanos que allí viven, el seminario estuvo bien dispuesto con espacios generosos y ambiente fraternal para la celebración de uno de los Capítulos más significativos y excepcio-

nales de los últimos años en nuestra Custodia provincial.

Los trabajos capitulares se iniciaron en la mañana del día 18 de octubre con la solemne eucaristía de apertura presidida por el arzobispo de Bogotá y primado de Colombia, Mons. Luis José Rueda Aparicio, acompañado por Fr. Juan Antonio Adánez, ministro provincial de España, y por todos los hermanos capitulares. Entre los participantes en el Capítulo ha sido muy grata la presencia de Fr. Rogério Pereira, asistente general de la Orden para América Latina (FALC), que transmitió en todo momento la cercanía fraterna de la Curia General con nuestra circunscripción.



Después de la eucaristía, el arzobispo de Bogotá se dirigió a la asamblea capitular con una exhortación acerca de la cultura del encuentro y de las motivaciones para un renovado espíritu misionero a partir del magisterio de la Iglesia y de sus propias experiencias como pastor. Las palabras de Mons. Rueda fueron acogidas con mucho entusiasmo por los capitulares, quienes agradecieron su voz y su testimonio tan acertados para los tiempos que se avecinan en la vida de la Iglesia y de nuestra Orden.

Trabajo previo

Dadas las circunstancias sanitarias actuales para la celebración del Capítulo Custodial, durante



varios meses las fraternidades realizaron un trabajo previo de evaluación y proyección de la vida de la Custodia. Estas labores realizadas por adelantado hicieron del Capítulo un trabajo considerablemente ágil y eficaz, sobre todo en el estudio de las relaciones elaboradas por parte de las distintas comisiones de apoyo al gobierno custodial.

Los hermanos capitulares tenían conocimiento anticipado de la información acerca de la experiencia fraterna y misionera de la Custodia en los últimos cuatro años, y por eso solo fue necesario presentar a la asamblea capitular una síntesis de las relaciones que habitualmente se tratan en las primeras sesiones. Se ha

El resultado de este trabajo capitular ha sido un renovado Proyecto de Animación Custodial.

valorado considerablemente esta metodología para la celebración del Capítulo Custodial.

La presentación sucinta de los informes, además del documento de trabajo que había sido elaborado previamente a partir

de la evaluación de la vida custodial realizada por las fraternidades, permitió que el encuentro por grupos de análisis y reflexión tuviera más espacio para el diálogo y la búsqueda de horizontes favorables para el testimonio de la vida evangélica y la misión significativa de los hermanos menores conventuales en el contexto social y eclesial colombiano. El resultado de este trabajo capitular en clave de escucha y discernimiento fraterno ha sido un renovado Proyecto de Animación Custodial para el próximo cuatrienio.

El 19 de octubre, después de invocar la presencia del Espíritu Santo en la eucaristía presidida por Fr. Juan Antonio Adánez, los

EL QUE LAVA LOS PIES

Natural de San José de Miranda (Santander, Colombia), donde nació en 1983, el nuevo custodio provincial ingresó en la Orden en 2002, emitió la profesión perpetua en 2009 y fue ordenado sacerdote en 2012. En la Custodia, Fr. Sidifredo ha sido rector de postulantes y de profesos temporales, maestro de novicios y secretario y definidor custodial. En el momento de su elección era vicario custodial.

En una carta dirigida «a todos los hermanos de nuestra Provincia madre», la primera firmada como custodio, Fr. Sidi agradece «el ímpetu misionero que les lanzó a nuestra tierra para implantar la Orden y enriquecer nuestra Iglesia con la belleza, la sencillez y la profundidad del carisma franciscano».

El custodio indica que «gracias a su decidido servicio por la extensión del Reino de Dios, está surgiendo una nueva generación de frailes llenos de esperanza y de alegría misionera. Caminamos entre luces y sombras, respondemos al Señor desde nuestra fragilidad y nos esforzamos por mirar al pasado con gratitud para valorar sus bondades y aprender también de los errores a ser mejores».

En su misiva, Fr. Sidi reconoce que no ha sido elegido «por ser el más listo, inteligente o santo», y manifiesta que asume este reto con humildad. «Solo quiero, con la gracia de Dios, estar entre los frailes como el que lava los pies».



El nuevo custodio de Colombia recibe el juramento del vicario custodial. Arriba, Fr. Sidifredo en el momento de jurar su cargo ante Fr. Juan Antonio, ministro provincial de España.

hermanos capitulares se reunieron para dar inicio a la tercera sesión del Capítulo, en la cual fue elegido Fr. Sidifredo de la Cruz Chaparro Gualdrón como ministro y siervo de la Custodia provincial San Francisco de Asís de Colombia. Junto a Fr. Sidifredo, también fue elegido el nuevo definitorio custodial. Todos hicieron el respectivo juramento en una ceremonia oficial en la capilla del convento una vez terminadas las elecciones.

Cargos y oficios

Las últimas sesiones del Capítulo estuvieron dedicadas a la elección de los guardianes. Las obediencias de los hermanos para conformar las nuevas fraternidades, así como los demás cargos y oficios que apoyarán al gobierno custodial durante el próximo cuatrienio, serán designados por el Definitorio custodial conforme a las nuevas normativas constitucionales y estatutarias de nuestra Orden.

Al atardecer del 22 de octubre, con la celebración de la eucaristía presidida por el nuevo custodio provincial y con una cena con manjares de la gastronomía española ofrecida por Fr. Juan Antonio, en un ambiente fraternal y festivo culminó la celebración del VIII Capítulo Custodial Ordinario de nuestra presencia conventual colombiana.

¡El amor!



ABEL GARCÍA-CEZÓN

Estoy relejendo, ya por tercera o cuarta vez, el precioso libro del P. Ignacio Larrañaga *El Hermano de Asís*. Reconozco que lo estoy haciendo como si fuera la primera vez, es decir, dejándome sorprender e interpelar por las incisivas, bellas y sugerentes reflexiones que el autor va tejiendo a propósito de los episodios de la vida del Santo de Asís.

Propio de la fraternidad franciscana es que al hermano no se le elige, está ya allí (o llegará).



Quisiera compartir con vosotros la última perla que he leído, acerca del valor de la fraternidad, uno de los pilares básicos sobre los que se asienta el carisma franciscano. Es un poco larga, pero no tiene desperdicio. Dice así:

El hermano Francisco conocía muy bien la madera humana. Sabía, por propia experiencia, la fragilidad de la misma, pero también de lo que Dios puede y quiere hacer en la vida de sus hijos. Con el camino del hermano hay que tener un gran respeto, mucha paciencia y, sobre todo, una invencible esperanza –pensaba el hermano Francisco–. Mientras el hombre respire –decía–, puede haber prodigios. Bien sabía él que también puede haber catástrofes, pero prefería no pensar en eso. ¡El amor! –pensaba mil veces–. He ahí la clave, el amor. La vida le enseñó que las únicas armas invencibles en la tierra son las del amor. Por eso, en sus últimos años daba siempre este consejo a los ministros y guardianes: «Ámalo tal como es. Ámalo tal y como tú quisieras ser amado».

Propio de la fraternidad franciscana es que al hermano no se le elige, está ya allí (o llegará), y no porque se hayan equivocado de dirección (como pasa a veces con las cartas); nuestro primer movimiento (más del corazón que de la cabeza) consiste en aceptarlo como tal. Y esto solo puede hacerse, en primer lugar, si reconocemos la bondad de su origen. Si acepto que ha sido Dios quien lo ha llamado junto a mí.

En segundo lugar, como sabemos por la Biblia, la historia de la fraternidad tiene heridas que empiezan con Caín y Abel y que se van extendiendo de generación en generación: la envidia, el recelo, la autosuficiencia, el desprecio... Es fácil que las heridas de la fraternidad se enquisten, paralizándonos nuestra historia compartida. Y entonces, ¡resulta tan lógico perder la esperanza en el otro, es decir, en su capacidad para responder al plan de Dios sobre él!

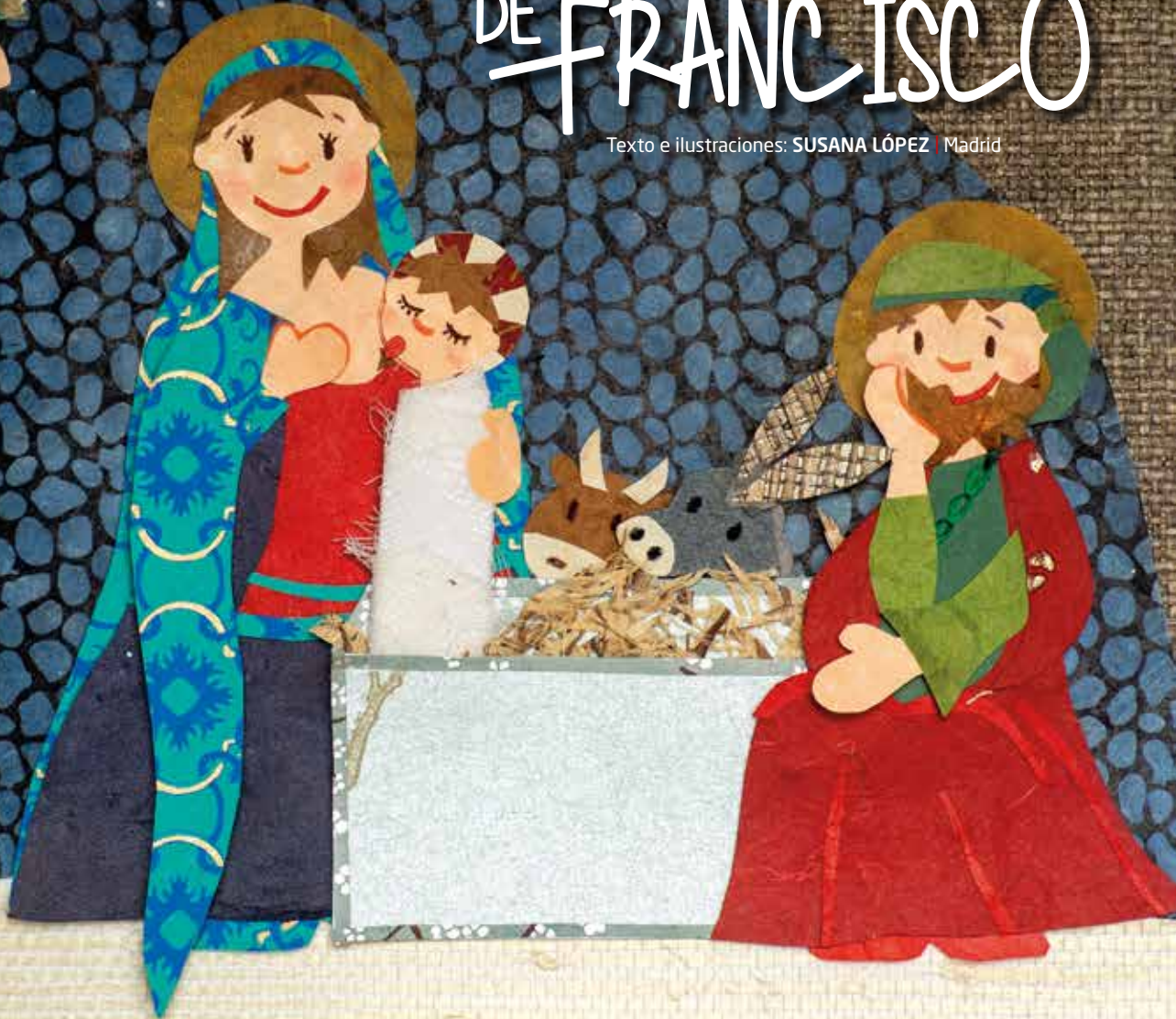
A punto de celebrar la Navidad, el Misterio del amor redentor de Dios que *ha tomado nuestra carne humana y frágil*, no perdamos la oportunidad de reconocer que solo el amor puede esperar todo, porque no se fija tanto en la debilidad del otro, sino en el don que Dios le ha confiado y del que Dios mismo se hace garante. De este modo podemos amar al otro como es y, al mismo tiempo, colaborar pacientemente para que el hermano (pero también mi esposo/a, mi hijo/a, mi compañero/a de trabajo...) llegue a ser quien está llamado a ser según Dios. ¡Feliz y fraterna Navidad!

en portada

Volver a Greccio en Navidad

EL SUEÑO COMPARTIDO DE FRANCISCO

Texto e ilustraciones: SUSANA LÓPEZ | Madrid



Quedan pocos días para Navidad y seguro que ya estáis sacando en casa las cajas del trastero o de los altillos con los adornos, pensando en el lugar en el que pondremos el Belén este año, en la figura nueva que tenemos que comprar para completarlo. Este año más que nunca, nuestro corazón también arde en deseos de encuentros, de abrazos y de gestos de unidad, esos que tanto esperamos y que constantemente mueven nuestra vida.



Os proponemos ir a Greccio (en el centro de Italia), al lugar donde san Francisco de Asís representó por primera vez en la historia el Nacimiento de Jesús: «Se citó a los hermanos de muchos lugares, hombres y mujeres de la comarca. Prepararon cirios y teas para iluminar aquella noche que iluminó todos los días y todos los años» (1Cel 84).

Acerquémonos a mirar, a vivir con emoción la experiencia del santo, a contemplar la Palabra de Dios y a encontrarnos en el pesebre con el Señor.

Palpar y sentir

Francisco, como nosotros, llevaba días pensando en esta noche. Cuentan los relatos que estuvo quince días preparando todo. Que pidió ayuda a un hombre de aquella comarca, en el valle de Rieti, Giovanni de Vellita, al que estaba unido espiritualmente. La experiencia la inicia el santo en Adviento, en la oración y el silencio, y siente un profundo deseo que no había experimentado antes.

Propone a su amigo celebrar la *fiesta de las fiestas*, como él decía, porque Dios, hecho un recién nacido, se crio en los pechos de una madre. En la Navidad de 1223, Francisco soñaba, más que nunca, con acercarse, palpar y sentir lo que hacía tanto tiempo sucedió en Belén. Y no solo tenía ese sueño para él. El sueño era para todos los hermanos.

Fue en esa pequeña ciudad anclada en la montaña, en Greccio, donde hizo realidad un sueño creativo. A una hendidura de la roca llevó un asno, un buey y un poco de heno, y se asomó para vivir este misterio de la fe. No solo se asomó, se asombró, «con los ojos arrasados en lágrimas y el corazón inundado de gozo», dice san Buenaventura en la *Leyenda Mayor*.

Salir de uno mismo

Francisco, en Greccio, entra en Belén. Fíjate en esa escena que representa en la montaña. Fíjate en tu Belén. Ponte delante de él. Mira y envuelve todos tus sentidos y sentimientos en tu seguimiento a Cristo. No se trata de que te sitúes de manera cómoda o romántica ante el misterio que tienes en casa, sino de hacer una experiencia real de pobreza.

Tampoco se trata de que te mires a ti mismo o mires la vida de los demás. Mirar el pesebre es salir de uno mismo y contemplar la belleza del Niño que está en pañales. Es descubrir la pobreza, la debilidad y la sonrisa de Dios en su Hijo amado.

Tenemos experiencia de debilidad, y hoy la debilidad está en el centro del portal. Estar de pie ante él, como Francisco, y sentir que Dios se hace cerca-

no: Dios-con-nosotros. Esa cercanía nos ayuda a comprender lo esencial, a entender nuestra vulnerabilidad y a mirar con ojos de niño nuestro mundo.

Mirar el pesebre en Navidad nos abre a un horizonte absoluto de esperanza ante la pobreza, la emigración, la violencia, la persecución y la enfermedad, porque

Dios nunca nos deja solos, nos acompaña con su presencia viva en un Niño.

Vaciarse con humildad

En Greccio, delante de la gruta, Francisco pone en funcionamiento sus mecanismos mentales. Ponlos en marcha tú también. Mira el Belén. Da sentido a lo que pasa por tu cabeza. Considera la humildad del Niño en el pesebre: pobreza, abajamiento y desprendimiento profundo.

La humildad nos lleva a vaciarnos, a despojarnos de nuestros deseos, de nuestras inquietudes y miserias, de nuestras cargas corporales y menta-



les. En esta Navidad, el Señor nos invita a descubrir lo que él quiere para cada uno de nosotros, nos convoca a abrazar el misterio de Dios.

¡Tantos son los deseos que anhelamos desde lo más profundo! Seguramente estamos nerviosos por volver a vivir esos momentos en los que celebramos la Navidad en compañía de nuestras familias, donde nos fijamos hasta en el último detalle, y quizá este año los detalles sean los pequeños encuentros, los abrazos y los besos.

En estos gestos de afecto, saboreemos el gozo, la alegría del recién nacido y el sueño de Dios para la humanidad. Ponte a la escucha y anhela con Francisco «querer siempre lo que te agrada» (CtaO 50).

Acariciar a Dios

Francisco mira y contempla el misterio de la fe y se vuelve hacia el Señor. La luz que nace del pesebre mueve su corazón, lo renueva, lo transforma y lo arrastra a la vida. El suyo y el de todas las personas que tuvieron la gracia de vivir la liturgia de aquel día.

Francisco no quería estar solo. Deseaba que todos los presentes participaran, con el fin de educarlos para que captaran el mensaje auténtico de esta fiesta. Y lo consiguió: «*Todos sienten el impulso de encontrarse con el Señor y servirlo*».

¡Cuántas veces parece que contemplamos un paisaje, una situación, pero simplemente estamos mirando al infinito buscando respuestas para

LOADO SEAS, MI SEÑOR

Loado seas, mi Señor, por el hermano Francisco de Asís, que está en Greccio y sale a mi encuentro, aviva mi recuerdo y mi oración, y ensancha mi corazón para amarte cada día más, para amar todo y a todos.

Loado seas, mi Señor, por llevarme a esa nueva Belén, por ponerme de pie ante el misterio, por invitarme a mirar, a considerar, a contemplar y a amar.

Loado seas, mi Señor, por evocar en mí el recuerdo del Niño que nace, por volver mi mirada a la humildad y la sencillez del pesebre.

Loado seas, mi Señor, por descubrirme la pobreza y la fragilidad en tu Hijo Jesús, por ayudarme a encontrar en él tu ternura.

Loado seas, mi Señor, por revelarme que *lo esencial es invisible a los ojos*, por hacerme ver que en lo pequeño tú eres Majestad y Rey.

Loado seas, mi Señor, por enseñarme a ser luz que despeja las tinieblas e ilumina el sufrimiento.

Loado seas, mi Señor, por abrir mi corazón para acogerte y adorarte, por abrir mi boca para anunciarte y proclamarte, por abrir mis brazos y mis manos al servicio y a la esperanza.

Loado seas, mi Señor, por poner en mi regazo a Jesús recién nacido y pensar en mí para hacer realidad tu sueño para este mundo.

Por todo esto y por más, loado seas, mi Señor.

nuestra vida! ¡Cuántas fragilidades nos rodean y no somos capaces de verlas y de acariciarlas!

Es necesario volver a mirar, a considerar y a contemplar la debilidad de Dios hecho hombre. Contemplar es una invitación a vivir con humildad y sencillez, a contar a todos con alegría la verdadera Navidad.

Solo nos queda arrojarnos ante el misterio, abajarnos, asombrarnos, admirarnos y sentirnos amados por Dios. Los brazos del Niño Jesús nos acogen y nos envuelven. Y tú, ¿no lo vas a acariciar?

Hacernos menores

Francisco nos brinda la oportunidad de actualizar la Navidad, crear un nuevo Belén en nuestro Greccio particular y dar testimonio de la vivencia de la fe personal y

sensible. Nos toca ir de la mano de Francisco de Asís, cantar el Evangelio con alegría y llegar también a la «nueva normalidad» de la Navidad desde lo extraordinario: el nacimiento de Jesús en el pesebre.

Nos toca hacernos menores, vaciarnos y adorar la humanidad de Dios. Nos toca descubrir el sueño de Dios para nosotros y extenderlo a todos los lugares, también allí donde más nos cuesta.

Ojalá en este tiempo busquemos momentos para ir a Greccio y, como los pastores en Belén, con actitud de sencillez, nos acerquemos a ofrecerle al Señor todo lo que guarda nuestro corazón para ponerlo al servicio de los demás, especialmente de los más pobres y débiles.



La Santa Sede en
Expo Dubai 2020

Franciscanos por el mundo

En un principio, la Santa Sede era reticente a participar en la Exposición Universal de Dubai, por la pandemia de la covid-19 y la grave crisis económica que había originado, pero, para dar continuidad a la *declaración sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*, una decisión personal del papa Francisco motivó que el Vaticano tuviera un pabellón.

JUAN CORMENZANA | Madrid



Cuando uno aterriza en el aeropuerto de Dubai tiene la sensación de estar en otro planeta. Con sus pistas operativas las 24 horas del día, y gracias a su posición estratégica, es el aeropuerto con mayor tráfico aéreo del mundo. A decir verdad, todo es superlativo en Dubai: el Burj Khalifa, el rascacielos más alto del mundo; el Burj Al Arab, el único hotel del mundo de siete estrellas; y Palma Jumeirah, la isla artificial más grande del mundo. Entonces, ¿qué hacen unos franciscanos en Dubai?

En 2013, Dubai fue elegida como sede de la Exposición Universal 2020. Con el lema *Conectando mentes, creando el futuro*, se quiere poner de manifiesto que la innovación y el progreso son el resultado del encuentro entre personas de diferentes tradiciones y culturas, que al unirse comparten ideas y resuelven retos globales. En esta Expo participan 192 países, lo que la convierte en la exposición más internacional organizada hasta el momento, y la primera celebrada en un país de mayoría musulmana. Entonces, ¿qué hacen unos franciscanos en la Expo?

La Santa Sede participa en esta exposición universal con un pabellón que lleva por título *Profundizar la conexión* y que hace hincapié en la fraternidad y el diálogo intercultural e interreligioso. Entonces, ¿qué hacen unos franciscanos en el pabellón de la Santa Sede?

Paz y convivencia

Para responder a estas preguntas hay que remontarse ochocientos años atrás, cuando, en medio de las cruzadas, san Francisco par-

tió hacia Egipto en 1219 y en Damietta, cerca de El Cairo, conoció al sultán Malek al-Kamel, que le hospedó como invitado.

Ocho siglos después, y para recordar este encuentro, en febrero de 2019 el papa Francisco viajó a Emiratos Árabes Unidos (EAU) para firmar en Abu Dabi con el Gran Imán de Al-Azhar, Ahamad al-Tayyib, el documento sobre *La fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*. En él se recoge el compromiso de musulmanes y cristianos de velar por la dignidad de toda persona, al tiempo que hace un llamamiento a los líderes religiosos y políticos para que promuevan la paz, pongan fin a las guerras, al terrorismo y a todo tipo de violencia religiosa.

En el fondo, detrás de este documento se estaba fraguando

El papa Francisco pidió a nuestra Orden que asumiese el encargo de acoger a los visitantes del Pabellón del Vaticano.

en el corazón del Papa la encíclica *Fratelli tutti*, que poco después firmaría en la tumba del *Poverello*. Y ya que el contenido del pabellón giraba en torno al encuentro de san Francisco con el sultán, el Papa pidió a nuestra Orden que asumiese el encargo de acoger a los visitantes.

El ministro general, Fr. Carlos A. Trovarelli, aceptó la invitación e hizo un llamamiento para que los hermanos de la Orden, junto a los jóvenes que colaboran con ellos, asumiesen este

compromiso. Rápidamente respondieron a esta llamada setenta hermanos y jóvenes de España, Italia, Croacia, Rumanía, Alemania, Polonia y Líbano. De España se sumaron a esta aventura Ángela, Dagmara, Tábata, Paula, Fernando, Diego, Miguel y un servidor.

Diálogo fraterno

La mayoría de los visitantes se quedaban sorprendidos de que la Santa Sede estuviera presente en la Expo y entraban con curiosidad en el pabellón. Acompañarles en la visita ha sido la excusa no solo para hablar sino para encontrarnos con ellos. Todos nos hemos enriquecido con el diálogo que surgía a partir de las preguntas que nos hacían, al tiempo que se despertaba en nosotros el deseo de una fraternidad que sabía a Evangelio.

Al volver a España he leído que algunos cuestionan la presencia de la Santa Sede en la Expo y la falta de un contenido explícito de nuestra fe. Creo que estas críticas ignoran el sentido de lo que es una Expo y el contexto en el que se celebra. Es verdad que EAU es uno de los países musulmanes más tolerantes, pero aún así las iglesias no pueden coronarse por campanarios ni cruces, ningún sacerdote puede celebrar Misa en público sin autorización expresa del Gobierno y está prohibido todo tipo de proselitismo.

En EAU hay casi un millón de cristianos (el once por ciento de la población) y solo hay dos iglesias en Dubai. Y como



El cardenal Ravasi, presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, con Fr. Juan (izda.) y otro fraile conventual. Debajo, los jóvenes guías españoles de Expo Dubai. Al lado, detalle del Pabellón de la Santa Sede.

únicamente los que tiene la ciudadanía emiratí pueden poseer tierras, desde hace años la Santa Sede está pidiendo al Gobierno la cesión de un terreno para construir una tercera iglesia. Creo que la presencia de la Santa





Sede en la Expo tiene mucho que ver con mantener relaciones diplomáticas que faciliten los permisos para la construcción de nuevos espacios de culto.

De hecho, no es casualidad que el Emir visitase el pabellón



a mediados de octubre. Por eso, la presencia de la Santa Sede está más que justificada: nuestros hermanos cristianos se lo merecen. Y para muestra, un botón. Un domingo fuimos a celebrar la eucaristía a la iglesia de San Francisco y nos encontramos con un templo lleno de fieles que vivían la fe con una devoción y una alegría que nos emocionó. ¡Cuánto bien nos hizo compartir la celebración con ellos!

Pequeños hermanos

Son muchos los encuentros que hemos tenido estos días. En todos reconocemos la intuición de san Francisco respecto al modo de predicar el Evangelio en tierras de misión: la acogida, la disponibilidad, la amabilidad y la sonrisa han sido nuestro mejor testimonio. Pero, sobre todo, me quedo con los encuentros que he tenido con cristianos anónimos, gente humilde y sencilla que al verme con el hábito se han acercado a mí. Me ha desarmado su alegría al encontrarse con un sacerdote católico.

Simón, de Uganda, feliz porque llevaba cuatro meses en el país y ya había encontrado trabajo. Rita, del Líbano, empleada de la Expo, que con lágrimas en los ojos me contaba cómo sus jefes la presionaban para que se quitase la cruz del cuello. Isaac, de Ghana, trabajador del Metro, que quería ser sacerdote. María José, española, con la que rezamos juntos por la situación que estaba viviendo.

No sé si al final nuestra estancia en Dubai conseguirá una mayor apertura del Gobierno, pero solo por estos pequeños hermanos ha merecido la pena vivir esta experiencia.

GUÍA DEL PABELLÓN



El contenido del pabellón está muy pensado: comienza con una reproducción del fresco de Giotto que recuerda el encuentro de san Francisco con el sultán y termina con la visita del papa Francisco a Abu Dabi.

En mitad del recorrido se encuentra una impresionante reproducción a tamaño real de la *Creación de Adán* de Miguel Ángel, que encierra el sentido del pabellón: el diálogo interreligioso solo es posible si reconocemos que todos los seres humanos hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios.

Para mostrar cómo el diálogo entre culturas construye el conocimiento, se muestran tres documentos originales traídos de la Biblioteca Vaticana. El primero es un pergamino del siglo IX que contiene la traducción al árabe de la *Cosmología* de Teón de Alejandría. Se trata del único pergamino que queda de la *Casa de la Sabiduría de Bagdad*, destruida por los mongoles en el siglo XIII.

El segundo es el *Liber Abbaci* de Fibonacci, del siglo XIII, primer documento en el que se introducen en Occidente los números arábigos. Por último, las *Observaciones* contiene todos los cálculos realizados por el astrónomo portugués Tomás de Orta en el siglo XVI para corregir los errores del calendario juliano e introducir el calendario gregoriano, por el que nos regimos en la actualidad.

Juan Cebrián García
(1927-2012)

Una vida de servicio

El P. Juan Cebrián fue uno de los motores del desarrollo de la Provincia de España en los años setenta del siglo pasado, gracias a la apertura de varios conventos debido al auge vocacional de entonces, y también de la presencia de la Orden en Colombia a través de una misión que comenzó a las afueras de la ciudad de Medellín.

SERGIO BARREDO | Madrid

Juan Cebrián García nació el 14 de marzo de 1927 en Celdadas, un pueblo situado a dos pasos de la capital turolense. Sus padres fueron Roque y M^a Concepción y bautizaron a su hijo cuatro días después de su nacimiento. Esta zona aragonesa fue maltratada por la cercanía y el horror de la guerra civil española, puesto que esta localidad estaba situada en la misma línea de fuego del frente bélico.

A los doce años, el pequeño Juan ingresó en el seminario se-ráfico de los franciscanos con-ventuales de Granollers (Barcelona) con la idea de hacerse fraile. Sería uno de los primeros que abren el semillero de la abundante cosecha vocacional a lo largo de las décadas posteriores, tal vez por influjo de la cercana Caudé, localidad *levítica*.

Será uno de los primeros que abran el semillero de la cosecha vocacional a lo largo de las décadas posteriores.

Toma de hábito

En el verano de 1940, Juan ingresa en este seminario, cursando Humanidades hasta 1943, al principio dentro de las Escuelas Antonianas, ubicadas en el mismo edificio. Consolidando su

vocación, el 11 de julio de 1943 tomó el hábito como novicio y al cabo de un año de prueba emitió los votos temporales el día 16 del mismo mes del año siguiente. Desde 1944 a 1950, en Granollers estudió Filosofía y Teología, y habiendo clarificado ideas y convicciones, se consagró definitivamente al Señor en la Orden con los votos solemnes el 1 de octubre de 1948.

Finalizados los estudios eclesiásticos, fue ordenado presbítero por el arzobispo barcelonés don Gregorio Modrego Casaus el día de san José de 1950 en la iglesia, recién acabada de restaurar, del Taulat, no lejos del Parque de la Ciudadela de Barcelona, casi demolida durante la guerra civil. Posteriormente, el P. Juan se licenció en Filosofía y Letras, sección Historia.





El P. Juan Cebrían entrega un trofeo deportivo a uno de los jóvenes del seminario de Palencia. En la otra página, en un momento de su mandato como ministro provincial.

Ayuda generosa

El P. Juan ha dejado su impronta, sobre todo en las décadas 70, 80 y 90 del siglo XX, tanto a nivel vocacional como en la apertura e incremento de nuevas presencias, dado que el florecimiento vocacional era notable. Sin olvidar tampoco el haber dado los primeros pasos para establecerse en Colombia, lo que con el paso del tiempo ha dado lugar al nacimiento de la Custodia provincial San Francisco de Asís. En 1977 se inició la presencia en esta zona del continente americano.

En diversas comunidades y servicios prestó su generosa ayuda a la Provincia. En Tarancón (Cuenca), como profesor y guar-

dián; en Palencia fue rector del seminario seráfico y profesor; en el colegio Beato Francisco Gálvez de Utiel (Valencia), guardián; en Valencia, párroco y superior; en Madrid, también guardián y director del colegio San Buenaventura; en Valladolid...

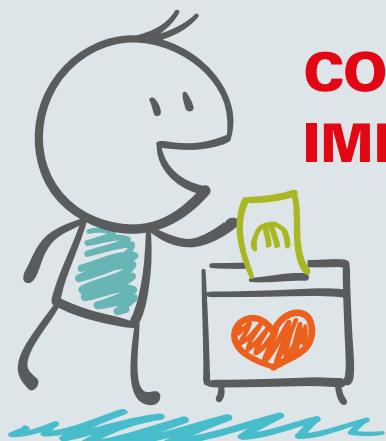
Sin olvidar que en distintas etapas desempeñó el cargo de ministro provincial, y a él se debe la apertura de Zaragoza y Valencia. Le tocó dirigir la Provincia de España en momentos nada fáciles, como en el postconcilio, con la problemática eclesial que supuso a nivel general.

Amor a la Provincia

Dado que los años no pasan en

balde, el P. Juan falleció a los 85 de edad. En ese momento era miembro de la fraternidad de Tarancón, aunque residía —dada su precaria salud— en la fraternidad San Buenaventura de Madrid. Entregó su alma al Creador el 30 de marzo de 2012 y fue sepultado en la Sacramental de San Justo de Madrid, en una de las sepulturas de la comunidad.

Es justo destacar su amor a la Provincia y su entrega en pos de ella. Y si hubiera que sintetizar en pocas palabras su vivencia religiosa y franciscana, esta sería la frase a modo de epitafio: «Toda su vida fue una ofrenda al servicio de la Provincia y del Evangelio».



COLABORA CON LOS GASTOS DE IMPRESIÓN Y ENVÍO DE LA REVISTA

**Por TRANSFERENCIA:
ES45 0049 4690 5026 9301 5633**

Por BIZUM: Código 03018

Caminar y crecer desde dentro

De Maximiliano Kolbe hemos leído muchas obras y todas ellas lo presentan desde diferentes perspectivas: su ser hermano menor conventual, su capacidad de entrega y sacrificio, su amor creativo, su proyecto en Niepokalanów, su filial entrega a la Inmaculada...

Y cuando parecía que lo habíamos leído todo sobre él, el autor de este libro invita a adentrarnos en la dimensión más profunda de Kolbe, en lo que constituyó su vida interior, aquella que hizo posible que este fraile conventual y sacerdote viviera hasta el final el mandamiento del amor sin límites.

El autor desgrana los elementos que hacen de Kolbe un gran pedagogo y un maestro de vida.

Esta obra extensa (332 páginas) y contundente, estructurada en siete capítulos, escrita por el también franciscano conventual polaco Zdzislaw J. Kijas, es un verdadero itinerario para descubrir aquellos elementos que marca-



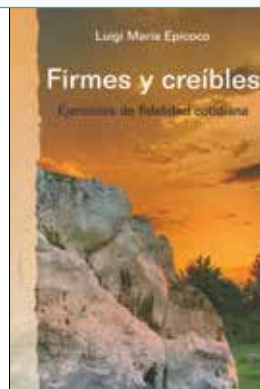
Z. JÓZEF KIJAS

Maximiliano Kolbe
San Pablo
Madrid 2021

ron el camino recorrido por san Maximiliano, un camino en el que hay seguimiento, aspiración, trabajo, acción, oración, libertad y obediencia.

Como afirma en las

páginas de presentación del libro Marco Tasca, ex ministro general de la Orden, «esta obra tiene el mérito de fundir armónicamente las características del camino interior del mártir de Auschwitz y su notabilísimo empeño misionero».



LUIGI M. EPICOCO

Firmes y creíbles
Paulinas
Madrid 2021

El autor va desgranando los elementos a los que nos referíamos antes y que hacen de Maximiliano Kolbe un santo contemporáneo, un gran pedagogo y un maestro de vida ante las diferentes situaciones con las que nos encontramos, haciéndolas provechosas, motivo de perfección y santificación. Entre ellos encontramos la fe, la obediencia, la humildad, el ayuno, la profecía y la libertad.

Fieles y diligentes

La obra del joven sacerdote italiano Luigi Epicoco propone la fidelidad cotidiana como un estilo de vida que hay que adoptar y poner en práctica día tras día, aprendiendo de los errores

y de las decisiones tomadas, pero sobre todo de los acontecimientos, previstos o imprevistos, que la vida nos ofrece.

En sus páginas encontramos una lectura sencilla y sustanciosa para acompañar nuestros momentos de oración, incluso para poder trabajar alguno de sus capítulos en grupo. Se habla de la importancia de las relaciones de confianza, de la búsqueda constante de Dios en nuestra vida cotidiana, de lo determinante que es ser perseverante y del cuidado.

Especial mención merece el capítulo titulado *Como María, fieles y diligentes*, en el que el autor expone que quizás nosotros podríamos prescindir de la Virgen en nuestro ser creyentes, cosa que ella no podría hacer nunca, porque «no podemos pedirle a una madre que deje de serlo».

Y añade: «Una madre tiene la capacidad de hacer “soportable” la vida, precisamente porque ama». Y aquí el autor engancha muy bien con la fidelidad en el amor, para terminar reflexionando sobre cómo dicho amor libera la alegría y nos hace capaces de esperar con confianza.

¡Vamos de excursión!

¡Y la ilusión que nos hacen los preparativos de un viaje! Solo pensarlo es sinónimo de relajación, de alegría, de renovación. Dependiendo de la situación que vive cada uno, lo hacemos solos o en grupo. No hay nada más gratificante que ver la cara de los niños cuando un maestro les da la noticia: «¡Nos vamos de excursión!».

Es un momento de nervios y de alegría inmensa, así que aprovecharemos para realizar la actividad propuesta cuando tengamos que hacer una excursión. Puede ser con los alumnos de la clase o también se puede llevar a cabo en un viaje que emprendamos con la familia.

¿A dónde vamos? Primero, daremos una pequeña motivación sobre el viaje para que los niños se apunten y pueda salir la actividad adelante. Un recorrido con pistas para descubrir el lugar donde ponemos rumbo sería una posibilidad.

Una vez hayan logrado descubrir cuál es el destino a donde nos dirigimos y la duración del viaje, es el momento de desvelar que nos acompañará una persona especial, que no descubrirá su identidad hasta el

mismo día de empezar el viaje o la excursión.

Hacer la maleta

Explicaremos a los niños que este amigo requiere de nuestra ayuda para poder asistir y que necesita que le echemos una mano para hacer su maleta. Llevaremos la maleta a clase (en la foto) y propondremos a los niños que traigan de su ca-



sa una prenda, un objeto o un utensilio propio que den a ese compañero.

No vale llevar cualquier cosa, deben pararse

vir al nuevo compañero de viaje y es algo que ellos creen que no debe faltar en su equipaje. Es aquello que llevarán en común cada uno en su maleta. No es necesario que compren nada sino que tiene que salir de lo que ya poseen.

También tienen que tener en cuenta que el tamaño tiene que ser adecuado para que que-

completarán una ficha donde se les preguntará sobre su elección, y sacaremos una foto a lo que vayan a introducir en la maleta. Luego iremos haciendo la maleta con lo que haya traído cada uno, explicando el significado que tiene para ellos y lo que han reflexionado en la ficha.

Como la maleta viene al viaje, llevaremos una más pequeña con las fotos de los objetos y así será más cómodo transportarla de un lugar a otro. El trabajo previo que realizará el profesor será elegir situaciones por las que haya pasado Jesús durante su vida pública, puede ser un encuentro con alguna persona o alguno de los milagros. Por ejemplo, si en nuestro viaje realizamos una excursión al campo y hay algún río en las proximidades, podemos elegir el bautizo de Jesús.

Una vez elegidos los momentos que vamos a trabajar durante el viaje, ¡al autobús! Subimos todos y el responsable dirá que la maleta que llevamos de más es para Jesús. Acompañaremos el anuncio de esta noticia con una pequeña oración de acción de gracias por acompañarnos. ¡Vámonos de viaje!

El responsable dirá que la maleta que llevamos de más es para Jesús.

a pensar detenidamente sobre lo que van a elegir, porque le tiene que ser-

querido o un libro para leer por la noche. Lo llevarán a clase y allí

Misioneros MasterChef

¡Oído cocina!

Pepe Rodríguez, cocinero y juez del programa MasterChef, hombre de fe firme y valiente que no oculta su identidad cristiana, presentó de un modo fresco y motivador en el pregón del Domund de este año, pronunciado en la catedral de Toledo, la tarea de los misioneros, a quienes mostró como un equipo de cocina que al mandato de Jesús («dadles vosotros de comer») responden sin escaquearse: «¡Oído cocina!».

JORDI ALCARAZ | Valladolid

El cocinero hizo referencia al pasaje bíblico de la multiplicación de los panes. La gente acude a Jesús con hambre de eternidad. Al final del día, los discípulos sugieren que cada uno se las apañe para comer, pero Jesús les incita a que sean ellos los que lo hagan, con cinco panes y dos peces aportados por un muchacho. Esos discípulos están ahí, como misioneros, dando de comer con lo que tienen y saben.

Es Jesús el que da de comer a una multitud y sobra, sin que se tire nada. Esos misioneros «se fían del Jefe de cocina, que les llama a la tarea de dar de comer y repartir el pan». Este pan está hecho de mucho amor y entrega, de un modo concreto. Pero lo más sorprendente es que es Dios el que no solo da de comer, sino que él mismo se ha hecho pan.

Pepe señala que «comulgar es lo que más nos alimenta». En la tarea caritativa y asistencial, no solo hay que llevar el pan del estómago sino también el Pan de Vida de Cristo. En torno a una

comida se vive la comunicación, la fraternidad. Por eso dice Pepe que «los cristianos, que no somos tontos, nos reunimos entorno a la mejor Comida en el banquete de la Eucaristía».

Trabajar en equipo

Los misioneros, al igual que un buen equipo de cocina, saben trabajar en equipo, sin ir por libre, aportando sus cualidades y personalidad, aprendiendo, con espíritu de sacrificio; lo que les mueve es la entrega.

Esto también enlaza con todo el inicio del camino sinodal que

Los misioneros,
al igual que
un buen equipo
de cocina,
saben trabajar
en equipo, sin ir
por libre.



está viviendo la Iglesia. Es un proceso de una reflexión compartida que más que rellenar hojas de documentos tiene que llenarse de experiencias concretas, de perdón, escucha y, sobre todo, el corazón puesto en el Señor, el «Jefe de cocina», el mejor Chef del mundo.

De los misioneros se pueden destacar dos rasgos: el valor del ejemplo y el contacto con la realidad. Del valor del ejemplo, dice: «En lugar de leer una receta en voz alta, los misioneros, simplemente, cocinan en medio de todos; y quienes les ven, se fijan, captan su modo de ser y de hacer, se cuestionan. Sin pretenderlo ni darse aires de nada, ofrecen con su vida una lección magistral y, lo más sorprendente, asequible para todos».

En el fondo, el cocinero cita el modo misionero franciscano con palabras de san Francisco: «Predicad siempre el Evangelio y, si fuese necesario, también con palabras». No es que no se tengan que decir palabras, pues hoy se necesita un anuncio explícito



Burkina Faso **BICIS PARA JÓVENES DESPLAZADOS**

REDACCIÓN | Madrid

Los misioneros conventuales en Burkina Faso han entregado cien bicis a otros tantos jóvenes desplazados a causa de los ataques terroristas y la proliferación de grupos rebeldes. El proyecto, denominado «Soy desplazado, pero voy a la escuela», ha sido posible gracias a la colaboración del Centro Misionero de la Federación Intermediterránea de Ministros Provinciales (FIMP).

Debido al clima de violencia, muchos jóvenes se ven obligados a huir de sus aldeas para instalarse en la capital, por lo que dejan de asistir a la escuela. Para retomar la educación en su nuevo lugar de residencia, los misioneros idearon la adquisición de bicis que facilitarían el desplazamiento entre el centro de acogida y la escuela.

del Evangelio, sino que la misma vida de los misioneros es toda una palabra de autenticidad y de Evangelio.

En cuanto al rasgo del contacto con la realidad, estamos saturados de ideas y de información, buena y mala, pero muchas veces sin tocar la realidad. Los misioneros saben estar en los fangos de los hombres de hoy: «la falta de sentido, la pobreza, la incultura, el hambre». Así, «estar con los más necesitados nos aterriza».

En su intervención, Pepe Rodríguez acaba con un reconocimiento a los misioneros que están alejados de su tierra: «Os diría que merecéis no una sino varias *estrellas*, pero como sé que no buscáis reconocimientos, os voy a decir algo que os gustará más: ¡os queremos en nuestro equipo!».



Barcelona **NAVIDAD MISIONERA Y SOLIDARIA**

REDACCIÓN | Madrid

El grupo misionero de Barcelona ha preparado diferentes artículos para recaudar fondos para las misiones en la Campaña de Navidad. Como hormiguitas, trabajan confeccionando con sus propias manos todo tipo de detalles y manualidades. Han ido trabajando en sus casas, también durante el confinamiento, y ahora ya empiezan a reunirse presencialmente.

Este material sirve de apoyo además para algunos mercadillos que se hacen en otras comunidades. Es de agradecer su esfuerzo y dedicación, también su veteranía por edad y por el largo tiempo dedicado desde que empezó el grupo. Ayudan a las misiones y les ayuda a ellas a vivir con espíritu misionero.



Cuento en blanco y negro

En una modesta habitación de un bloque de pisos de un gueto de Nueva York, un hombre negro, casi sin instrucción, ex presidiario, y un blanco, profesor universitario de humanidades, dialogan animadamente. El profesor acaba de intentar suicidarse lanzándose a las vías del tren cuando llegaba el expreso *Sunset Limited*, pero el otro se lo ha impedido, sujetándolo a tiempo, y luego lo ha llevado a su casa, donde dialogan ahora. Así comienza el breve relato teatral de Cormac McCarthy *El Sunset Limited*.

Los dos personajes no tienen nombre propio, son el Negro (*Black*) y el Blanco (*White*), dos visiones de la vida contrapuestas e irreconciliables. El hombre blanco le explica al negro que se ha equivocado salvándolo, pues la muerte es la única salida a la miserable condición del ser humano. Ha llegado a creer que la experiencia de la felicidad es pernicioso para la condición humana, es peligrosa, como la Navidad, con sus adornos y sus guirnaldas colgando de los árboles y las puertas: promete una felicidad ilusoria, aunque «la Navidad ya no es lo que era».

El hombre negro intenta convencerlo de lo contrario: la vida es siempre preferible a la muerte, a pesar de todos los pensamientos o sentimientos que puedan llevar a desear la muerte.

Él ha llevado una vida marcada por la violencia, la adicción a las drogas y la cárcel, pero a pesar de todo no ha perdido su fe en la vida. «Quien no ha conocido el dolor en su vida, argumenta, ¿cómo va a saber si es feliz o no? ¿Comparado con qué?». Todo esto lo ha aprendido de un libro que tiene allí, sobre la mesa de la cocina: la Biblia.

El blanco le confiesa que ha leído al menos dos libros por se-

mana durante más de cuarenta años, lo cual supone unos cien libros al año y más de cuatro mil durante toda su vida, pero ese libro que está sobre la mesa de la cocina... no lo ha leído. El negro se sorprende de que tantos libros leídos no le hayan servido para apreciar y amar más la vida: «¿Para qué sirven todas esas ideas si no lo mantienen a uno clavado al andén cuando entra el *Sunset Limited* a más de cien

por hora?». El blanco se ve obligado a admitir: «Quizás no creo en nada». La cultura ha sido solo pasatiempo o erudición; no lo ha hecho más humano sino más indiferente.

El negro, a pesar de haber leído poco, tiene una cultura que ama la vida, sabe que para permanecer vivo no hay que perder nunca la relación con Dios y con los demás. En cierto modo, *sabe más* que el profesor, pues *sabe estar* en el mundo y en la vida, aun conociendo bien todos los límites y sinsabores (ha leído también el libro de Job). Por eso, a diferencia de quien solo ve desesperación y sinsentido a su alrededor, apuesta por la luz y por la vida: «La luz está en todas partes, lo que pasa es que usted no ve más que sombra alrededor. Y la sombra es usted. Usted hace la sombra».

Que el Niño de Belén, luz del mundo y luz de la humanidad, ilumine siempre nuestra vida. Feliz Navidad.

Lo ha aprendido de un libro que tiene sobre la mesa: la Biblia.



No debes morir



MARIANO MERINO

Siento especial predilección y gratitud por los filósofos que iluminaron mi vida con el fulgor de una sola intuición. No muchos conocerán a Gabriel Marcel (1889-1973). Es uno de ellos. Existencialista cristiano, afín al personalismo, corriente de pensamiento iniciada por Emmanuel Mounier. No lo busquen en manuales de Filosofía ni en libros de texto. No lo encontrarán. Y, sin embargo, una sola palabra suya me ayudó a creer, que no a comprender, la Resurrección de la Carne.

Todos querríamos, tras la muerte, acariciar rostros, oír nombres. En fin, ver ojos y no únicamente luz.



«Amar a alguien equivale a decir: Tú no debes morir». No solo no puedes; aún más, no debes. Pero arriba la hermana muerte y, como reza el tango, «sus ojos se cerraron y el mundo sigue andando». Queda, entonces, apenas un deseo, un anhelo, un grito ahogado. En Dios, una certeza, una promesa, un aleluya.

«El cristianismo es escatología y solo escatología», repetía en el aula el profesor Josep Maria Fondevila. Ciertamente, no hay esperanza mayor, nada que deseemos con tanto empeño como vencer a la muerte, sobrevivir a ella. Para combatir la impotencia y la ansiedad de un animal que vive sabiendo que se va a morir, buscamos un lugar en la historia o en el corazón de alguien.

No basta. Ansiamos más. Tomar la mano y rescatar con nuestro amor de lo profundo a quienes amamos, como el Sábado Santo hace Cristo con Eva y Adán. Gritar como Jesús ante el sepulcro de Lázaro: «Sal fuera». Clamamos para que se haga verdad la promesa de ver cara a cara el rostro de Dios y, aún más, el rostro de aquellos que Dios tatuó en la palma de su mano y nosotros tatuamos en la nuestra.

En la película *Tierras de penumbra*, el pequeño que acaba de perder a su madre confiesa entre sollozos: «Yo no creo en el cielo, pero me gustaría volver a verla». Y Martín Garzo pone en boca de un personaje de su novela *Mi querida Eva*: «Cuando suenen las trompetas del Juicio Final y resuciten los muertos, te buscaré a ti».

Por eso nos consuela y es bálsamo para nuestra herida la afirmación de Gabriel Marcel. Necesitamos saber que Dios nos entiende y, aunque para nosotros no puede ser, para Él es. Y así seguir siendo alguien después de muertos.

No nos disolvemos de inmediato en la luz divina como chispas devoradas por un alegre y vertiginoso incendio. Me resisto a creer que solo sea eso. Más bien espero la Gloria de la Carne. Que, sobre todo, el cuerpo sea eterno, es la mayor esperanza que se pueda concebir y solo cabe en la confesión de un Dios que se dejó matar para que también la muerte se salvara.

Mientras espero ese día sin llanto ni dolor, rezo con el *Cántico espiritual* de Joan Maragall: «Y cuando llegue la hora tan temida / en que se cierren estos humanos ojos / ábreme, Señor, otros más grandes / para contemplar tu inmenso rostro / ¡Séame la muerte un más grande nacer!».

Porque todos querríamos, tras la muerte, acariciar rostros, oír nombres. En fin, ver ojos y no únicamente luz.

Javier Félix

«El amor es una decisión más que un sentimiento»

Mi nombre es Javier Félix, soy profesor en el colegio San Buenaventura de Madrid y hace muy poco que me he casado con Roxana, «mi novia de siempre», en la parroquia que nos vio crecer individualmente durante la infancia y más tarde como pareja en la juventud.

Hemos vivido un noviazgo que nos ha servido para conocer en profundidad nuestras luces y sombras. El amor es más una decisión que un sentimiento, y lleva consigo consecuencias, responsabilidades y posibilidades. Todas ellas adquieren su sentido cuando eres capaz de pensar en el otro antes que en ti mismo.

Siempre hemos intentado vivir desde la normalidad. Crecer juntos supone alguna pequeña renuncia personal, pero hemos vivido nuestro noviazgo sin forzar nada, disfrutando de cada etapa, estudiando primero y desarrollándonos después en nuestras respectivas profesiones, sin dejar de estar por ello con nuestras familias y amigos. Ha sido nuestra forma de vivir la Buena Noticia de Jesús en sus parábolas: un Dios que se presenta en la más absoluta cotidianidad.

Cuántas veces habré escuchado «me entrego a ti», pero... ¡cómo impone decirlo! En los estudios de Teología que realizo nos insisten mucho en que la idea de libertad de la Biblia no es la que tenemos en la actualidad. Más



Crecer juntos supone alguna pequeña renuncia personal.

bien es la capacidad de autodeterminarse, de tomar una decisión personal y drástica mucho antes de conocer las opciones futuras. Así hizo Jesús en su camino de entrega en la cruz o san Francisco de Asís con su pobreza. Creo que esa entrega que se verbaliza en el matrimonio tiene mucho que ver con esta libertad.

Ese «sí» decidido también está presente en mi vocación docente cada inicio de curso: «Sí, quiero dar lo mejor a estos chicos, quiero dedicarles mi tiempo y mi esfuerzo, se merecen mi mejor ver-

sión». Esta decisión, transferible a cualquier otra vocación, ya está tomada previamente a conocer las opciones.

En clase intento presentarme como una persona normal que, con sus límites y defectos, ha encontrado un camino hacia la felicidad y se lo propone a sus alumnos, en este caso en torno al aprendizaje, al esfuerzo y a la búsqueda de soluciones eficaces y útiles. Y así colaborar humildemente para que sean personas íntegras y buenos ciudadanos.

Mi ejercicio de libertad ha sido entregar mi vida a Roxana en lo personal y a mis alumnos en lo profesional. Y en esta entrega, me ayuda enormemente conocer la entrega de Jesús. ¡No estamos solos, tampoco en la tarea de educar! Una vida apasionada, entregada y sencilla... ¡sí, quiero!

APRENDAMOS A AMAR

*Taller de afectividad
y sexualidad*

4-6 Febrero

VII Encuentro Tau

Colegio San Buenaventura - Madrid

pastoraljuvenil@pazybien.org



**Franciscanos
Conventuales**
Pastoral Juvenil y Vocacional

CAMPO DE TRABAJO MISIONERO COLOMBIA

VERANO 2022

Colabora durante un mes en verano con la misión de los **Franciscanos Conventuales** en **Corozal** (región Caribe).

OBJETIVOS

- Abrir los ojos a una realidad rural desconocida que ayude a cambiar la mirada sobre nuestro mundo.
- Colaborar con misioneros locales para llevar el Evangelio a las familias en clave de «nueva evangelización».
- Apoyar el proyecto de Corozal: comedor social, refuerzo educativo, apadrinados, equipos de salud.

REQUISITOS

- Tener más de 21 años (pueden participar jóvenes y adultos).
- Disponer de buena salud y óptimas condiciones físicas.
- Vivir una experiencia de fe capaz de evangelizar en nombre de la Iglesia.

PREPARACIÓN

Tres encuentros formativos de fin de semana sobre actitudes básicas del misionero, conocimiento del país, espiritualidad franciscana, trabajo en equipo y preparación de las actividades del campo de trabajo.

CONTACTO

Antes del 31 de enero de 2022.

Dirígete a la fraternidad franciscana conventual más cercana.

Llama o escribe a **Fr. Jordi: 616 313 882 - misionesofmconv@pazybien.org**.

